

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.Más escuelas y canales
que toros y generales.Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 Pesetas

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍASMás pan y más azadones
que fusiles y cañones.Abajo las cesantías
de ministros de tres días.Ve el QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 Pesetas

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
EN MADRID...	Un mes.....	1 peseta
	» Trimestre..	2'50 »
	» Año.....	10 »

DIRECTOR
J. OSORIO PÉREZ CASTAÑÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..	3 pesetas
	» Semestre...	6 »
	» Año.....	12 »

Huelga de «Don Quijote»

Este periódico se declara en huelga perpetua desde el 1.º de Octubre, para los señores suscriptores y correspondientes que, teniendo débitos en esta Administración, permanezcan sin dar señales de vida, ni de dinero.

Por lo cual advertimos al público, que en la localidad donde no reciban este semanario, no le juzguen muerto, sino víctima de un petardo de nuestro correspondiente.

DON QUIJOTE es inmortal, pese á quien pese; así que los coleccionistas pueden dirigirse directamente al señor Director, Calle del Tutor, 41, donde se les servirán los pedidos á vuelta de correo.

EL GENERAL «NO IMPORTA»

El ilustre inquilino del palacio de Buenavista, sigue empeñado en su obra magna de descomposición militar. ¿Qué le importan las leyes? Nada. ¿Cómo que los monárquicos las hacen para atropellarlas.

Así, por ejemplo:

La constitutiva del ejército dice que no habrá ascensos sin vacantes que los motiven, y he aquí á nuestro insigne ministro, ascendiendo porque le da la gana, de un solo golpe y sin vacante alguna, 67 comandantes á tenientes coroneles, 378 capitanes á comandantes, y 464 primeros tenientes á capitanes.

¿Cómo rabián de celos (aparte) los tudescos!

¿Ni Moltke inventó nunca una..... salida semejante!

Pero allá van desaciertos donde quieren Azeárragas. ¿Que lo hecho cae sobre las agobiadas costillas del contribuyente? No importa.

¿Que no obedece á ningún principio de organización militar, sino á aquello de pan para hoy y hambre para mañana, ó á lo otro de que el que venga atrás que arree? No importa.

¿Que el ministro de la Guerra sigue el sistema de trampa adelante, como todos los demás? No importa.

¿Que la paciencia de todos se va concluyendo? No importa.

¿Que esto el día menos pensado dará un estallido muy gordo?

He aquí lo que no importa á DON QUIJOTE, porque DON QUIJOTE ha salido á la palestra para conseguir eso, poniendo de relieve las iniquidades y el descaro de la gente monárquica.

¡Ah, estúpidos!; y permitidme esta íntima confianza.

Si en estos largos años de restauración, tan largos que se pierden de vista como vosotros los que habéis vivido explotándolos, hubiérais establecido una organización militar seria, tendríais ya regularizadas las escalas, y no os veríais obligados por imperiosa necesidad, no por virtud propia, á barrenar las leyes, con descaro inaudito, aumentando al propio tiempo los gastos del país, sin beneficio alguno, entendedlo bien, para el ejército que queréis adular.

¡Pero, qué otra cosa podría esperarse del que habiendo sido hombre de confianza en los ominosos tiempos revolucionarios de aquel ilustre sublevado que se llamó Prim, ha sabido darse maña para sustituirle en los tiempos borbónicos!

Ahora, en vista de tanta atrocidad, séanos permitido concluir diciendo con el seráfico ministro:

¡Jesús, María y José!

Porque nosotros, con este mal genio que tenemos, diríamos:

¡Qué horror! ¡Qué escándalo! ¡Que vergüenza!

Y no queremos decirlo.

CANTARES

Hay quien tiene sed de vino
y quien la tiene de agua;
yo la tengo de justicia,
y tú la tienes de plata.

Por muchas comodidades
que disfrutes en mi tierra,
tienes que estar intranquila,
que no hay oficio sin quiebra.

La avaricia rompe el saco.
¿En qué gastas el caudal?
¡Si á pesar de lo que ganas
vas vestida de percal!

Pajarita de papel
que nos sirves de pantalla;
en cuanto la luz se apague,
ni el doctor Ese te aguanta.

Con la chata andas al morro
porque te canta flamenco;
á ver si en esta disputa
es cuando llegan los perros.

Ese próximo viaje
de ensayo te servirá;
que en breve harás uno largo
y te puedes preparar.

SANCHO PANZA.



RAFAEL GINARD DE LA ROSA

La vida política de Ginard pudiera servir de ejemplo á los que vacilan, á los que desfallecen, á los que titubean, á todos los pobres de espíritu.

Hace dieciocho años que Ginard de la Rosa viene trabajando, con heroica tenacidad, por el triunfo de la Revolución.

Durante este enorme lapso de tiempo, Ginard no ha descansado un solo día preocupado constantemente con la generosa idea del bien de la patria.

Hablen por nosotros sus campañas de *El Manifiesto*, de *El Porvenir*, de *El Progreso*, de *El País*....

Una pluma bien manejada puede ser un arma formidable. Ginard ha hecho más estragos con la suya en las filas del enemigo, que un cañón Krup. Es un valiente digno de la victoria.

Los hombres de la restauración tuvieron miedo, y acordaron anularle. Ginard fué perseguido, y se le condenó á ciento veinte años de presidio por delitos de imprenta. Tuvo que emigrar. No hay apostolado sin martirio.

Después han intentado atraerle ofreciéndole el disfrute de los goces del poder.

Ginard se ha encogido de hombros ante esos halagos. Ha hecho bien. Así ha dado ejemplo de virilidad y de carácter á los demás.

Tenemos que terminar obligados por la falta de espacio. Reciba el valiente campeón de la República nuestro entusiasta saludo.

DON QUIJOTE.



UN CRIMEN EN LA CALLE DE FUENCARRAL.

Ayuntamiento de Madrid

¡ABAJO LOS DE ARRIBA!

Grupos numerosos de obreros recorrieron días pasados las principales calles de Puerto Rico, gritando entusiasmos: ¡abajo las tarifas! ¡abajo el ministro de Ultramar!

¡Oh, la popularidad del Sr. Romero Robledo!

Pero reconozcamos que el jefe de los reformistas es una víctima de las injusticias humanas.

Esos obreros de Puerto Rico no han tenido razón para protestar de las nuevas tarifas de contribuciones y subsidio industrial.

El Sr. Cánovas lo ha declarado solemnemente en el Parlamento: es preciso á toda costa aumentar los ingresos.

¿Y qué medio mejor para aumentar los ingresos que subir las contribuciones?

El Estado no puede faltar á sus deberes, y tiene que pagar puntualmente la lista civil, el presupuesto de clases pasivas, el del clero, etc., etc.

¿Que el Gobierno despilfarra el dinero de la nación? Bueno: pero ese es un hecho natural, naturalísimo.... En cambio, el pueblo es el encargado de pagar todos esos dispendios.

¡Qué honor para el contribuyente!

El Sr. Romero Robledo se ha visto en la necesidad de aumentar las tarifas.

Los hombres llamados de gobierno no tienen por qué preocuparse de las necesidades de los pueblos.

Hay que servir al que cobra, y no al que paga.

Lo primero es atender á las grandes necesidades del Estado; la lista civil, el presupuesto del clero, el de clases pasivas, etc., etc.

Romero no es más que un servidor de Cánovas, y Cánovas no es más que un servidor de la monarquía.

No debemos de limitarnos á gritar sólo, ¡abajo el ministro de Ultramar!

Hay también que gritar:

¡Abajo los de arriba!

EL CAMELLO Y LA URRACA

FÁBULA PARA NIÑOS

Esta fabulilla,
salga bien ó mal,
me ha ocurrido ahora
por casualidad.

Érase un camello,
torpe y desleal,
que una zambra un día
se propuso armar.
Un gran algarrobo
comenzó á trepar,
y subió muy alto
por casualidad.
¡Oh!—se dijo entonces—
esto no va mal;
ahora sí que vamos
á romerizar.
Una gran urraca
vínole á ayudar,
y ambos han armado
una bacanal.
Brindando por ellos,
logran alcanzar
la copa del árbol
por casualidad.
El triunfo embriaga;
¡mucho ojo! cuidad
de no dar en tierra,
que el golpe es mortal;
¡y no ha de valeros
la casualidad!

EL GIGANTE RICA.

MANOJO DE FLORES JUDICIALES

Pues señor, y no es cuento, gracias á Dios que puedo hablar bien de alguien.

Y no crean mis lectores que me gusta censurar. ¡Pues poco placer tendría yo en aplaudir decisiones judiciales!

Es el caso que el otro día tuve que acudir al juzgado municipal del distrito de la Latina, y me encontré que aquello estaba aseado y en orden.

Lo mismo que en el juzgado de la Inclusa. ¡No va poca diferencia!

Y á propósito del juzgado de la Inclusa.

Dentro de pocos días se celebrará el juicio oral de la causa seguida contra D. Eduardo García, secretario de aquel juzgado municipal, por delito de lesa majestad.

Y ese delito consiste en que el procesado, según dicen, sacudió unos vergajazos al juez Campo y Yagüe; al protector de mi amigo Dionisio.

¿Y eso es delito de lesa majestad? Pues bien puede decir la interesada como el alcalde del cuento: ¡Ahí me las den todas!

¡Ah! Y á mí también.

El otro día debuté en la Audiencia el teniente fiscal.

¡Válgame Dios y qué genio gasta el Sr. Ciudad y Auriol!

El hombre, vamos, el fiscal, habla bien. A cada cual, lo suyo. Ya quisiera tener su elocuencia el Sr. Barnuevo. Pero como duro, es duro. Los calificativos que dirigió al procesado, no me parecieron bien. Un poquito de compasión para los procesados, señor Ciudad, y mucho más si tiene V. enfrente letrados como el que defendía á Jerónimo Flores.

¡Pobre encausado! Nos resultó más elocuente que su defensor.

En fin, que después de la defensa, condenaron á Jerónimo Flores á cadena perpetua.

Y eso que anteriormente, el Jurado le había declarado inculpable.

Con que si no llega á ser así, ¡le ahorcan!!

Y á todo esto, los presidentes, sin corregirse.

El que presidía la sesión hizo unas preguntas al Jurado, que ya, ya....

¿Pues no les preguntó si el procesado tenía derecho para matar á su mujer?

Hombre, por los clavos de Cristo, ¿quién va á contestar que sí á tal pregunta?

Y esa pregunta, ¿no envuelve un concepto jurídico?

Mis lectores sabrán que existen unas matemáticas legales; vamos, que en la aplicación de las penas hay escalas y grados con exactitud matemática.

Pues van ustedes á ver cómo anda de matemáticas un fiscal. Pide contra un procesado una pena como autor de delito de hurto sin circunstancias.

La pena se compone de tres grados: mínimo, arresto mayor en su grado medio; medio, arresto mayor en su grado máximo; máximo, presidio correccional en el grado mínimo.

Ya he dicho que no aprecia circunstancias; luego hay que aplicar la penalidad en el grado medio, ó sea de cuatro meses y un día á seis meses de arresto mayor. Pues el fiscal pide un año y dos meses de presidio correccional, es decir, el grado máximo.

¡Si sabrá contar ese fiscal!

¡Y.... basta de matemáticas!

Decía yo que algunos magistrados harían buena carrerita.

Pues ya tienen ustedes nombrado presidente de la Audiencia de Cáceres al Sr. Martí y Correa, uno de los magistrados más jóvenes, sino es el más joven de la Audiencia de Madrid.

Celebro el ascenso, y me alegraré que le veamos pronto por el Supremo.

Que sí le veremos dentro de poco.

EL BACHILLER SANSÓN CARRASCO.



Señor alcalde mayor
no proteja usted á los sastres,

.....

Y de hacerlo, que no sea poniendo de oro y azul á los *pobreticos* guardias urbanos (los del pecho morado), porque con *estos* ó con los *otros* trajes, para lo mismo han de servir.

Para nada.

Señor alcalde mayor
no fastidie usted á los guardias,

.....

Y de fastidiarles, cortándolos nuevos trajes; por *ahí* (seguramente olvidadas), tendrá V. las 30.000 pesetas destinadas para equipo y vestuario, en los Presupuestos de 90 al 91 y del 92-93.

Ahora; si después de pagar de sus sueldos sus uniformes estos *utilísimos* guardias de la *urbanidad*, quiere usted dárseles como gratificación á los sastres...

¡Ah! Sí, comprendido.

Piensa V. reunirlos con las 58.000 que nos hemos ahorrado en esa obra de arte pictórico, que, con franqueza aragonesa, parece un pisto de recortes de cromos de los que con *cupón* se obtienen á poco precio.

¡Ah! ¡Antes que se olvide!

También nos hemos ahorrado colores en el cartel, pues no se cuentan arriba de trece, de los veintitantos exigidos.

Para cuentas, Bosch y el Gran Capitán.

Señor alcalde mayor
no prenda usted á los ladrones,
porque...

Corto y pego:

«En la sección segunda ha comparecido en juicio oral Rafaela Santos, autora de estafa con intento de robo, en unas alhajas valoradas en 8.000 pesetas, propiedad de D. Joaquín Méndez.

»El fiscal Sr. Vellido, pide para la procesada cuatro años de prisión correccional, accesorias y costas, y la defensa la absolución.»

¿Cuántos años le pedirían su hubiera robado 5.000.000?

Siguen los motines á la orden del día, por *mor* de las tarifas de consumos.

En Priego (Murcia), se ha amotinado el vecindario, y no hallándose la autoridad con suficientes medios para sofocar el tumulto, necesitó mandar venir fuerzas de Mula.

Lo que dirían los vecinos de Priego.

—¡Este es un abuso; un caso de fuerza mayor!

Ya ha tomado posesión del cargo de presidente de la Audiencia de Madrid, el Sr. Barnuevo.

Que tome lo que le plazca.

Se lo pagamos con gusto, sólo por tener el de no ver-le más.

En San Sebastián se ha celebrado un *meeting* coalicionista, para protestar de la conducta del gobierno en las últimas elecciones.

La reunión terminó al grito de ¡abajo los traidores!

Y la verdad, nos parece un poco fuerte la palabreja.

Si á Palmes ves junto á un dique,
en Ultramar á Romero,
y á Castelar con un fraile;
¿dónde acudirás primero?

En el Parque de Barcelona se va á inaugurar una Exposición Zoológica.

Suponemos que concurrirán á esa Exposición algunos ministros de la Corona.

DON QUIJOTE se propone decir algo, muy pronto, de lo que ocurre en la Fábrica Nacional del Timbre.

Tiene para el caso preparada la *tinta*.

Tinta española; no de la francesa que tanto gusto daba.

Quedamos, pues, en la posición de *enristren lanzas*.

La lanzada al frente vendrá después, y no dejaremos títere con cabeza.

En el teatro de la Alhambra se ha estrenado un juguete cómico-lírico, titulado *El mocito del barrio*.

Sospechamos quién será el protagonista de la obra.

¡Algún Concha Castañeda!

No encontramos palabras con que expresar nuestro agradecimiento al marqués de Bogaraya.

El señor gobernador ha tenido la atención de enviarnos unos cuantos polizontes para que vigilen y custodien nuestras personas.

¡Oh, cuánto honor, señor marqués de Bogaraya!

Los tales polizontes, fieles al cumplimiento de su deber, se pasan los días y las noches parapetados enfrente de nuestra Redacción.

Por lo demás, tienen buen aspecto: parecen muñecos escapados de una de esas barracas del *pim*, *pam*, *pum*!

Damos nuevamente gracias al señor gobernador por el interés que le inspiran nuestras personas.

Para modelos de alcaldes conservadores, el de Fuentidueña de Tajo, D. Seraffín Sánchez González.

Presentó instancia el médico D. Buenaventura Sánchez, solicitando la plaza vacante en aquella población, y el Bosch interino de Fuentidueña, porque sí, devolvió la solicitud.

Pero no contaba él con la huésped. Los concejales y los asociados se le echaron encima y le pusieron..... como nuevo. Si estoy yo en su lugar, me hubiera dado un baño de aseó.

Y para remate de fiesta, el gobernador civil de Madrid ha impuesto 250 pesetas de multa al teniente alcalde D. José Zurita y González.

¡Bien hecho! Aunque sea enemigo político, merece nuestra aprobación el marqués de Bogaraya, por más que se ha quedado corto.

Duro, duro con los monterillas que no cumplan con sus deberes.

Hemos recibido dos ejemplares, uno en papel y otro en tela, de los famosos programas del Sr. Portabella, anunciando los festejos del Ayuntamiento.

Y, digámoslo con dolor, los tales programas no han logrado entusiasmarlos.

Aquellas *naos*, estrechas y raquílicas; aquella llegada de Colón á tierra, debieran figurar en la obra de Julio Verne, *Los ingleses en el polo Norte*.

La parte de ornamentación de los programas está *romerizada* de la obra alemana *Alegorías y Emblemas*.

¡Ah! Una advertencia á *El Imparcial*.

Los susodichos programas no están tirados «á veintitantos colores», como ha asegurado el colega.

Podemos jurar, poniendo las manos sobre el pecho de Bosch, que no llegan á trece los colores de los programas.

¡Séalo *El Imparcial*, y no hable otra vez de lo que no entiende!

El trabajo litográfico ó de estampación, es aceptable.

Damos las gracias al Sr. Portabella por habernos enviado dos ejemplares de su obra.

Ha regresado de su expedición á San Sebastián el beato Azcárraga.

Una comisión de hermanos de la Paz y Caridad ha ido á recibirle á la estación.

Imp. y Lit. Arenal, 27.